



Ramatis

Esclarecimientos del Más Allá

© 2018 – Instituto Hercílio Maes Ramatís
www.institutoherciliomaes.com.br

Esclarecimientos del Más Allá

Elucidações do Além

Ramatís / Hercílio Maes (1913-1993)

Traducion: Manuel Valverde

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Título del original en portugués: *Elucidações do Além* ediciones en castellano: Instituto Hercílio Maes:

www.institutoherciliomaes.com.br

ISBN: 978-85-94114-23-5



Ramatis

Esclarecimientos del Más Allá

Psicografiada por
Dr. Hercílio Maes

Versión española de
Manuel Valverde



Otras obras de Ramatís / Hercílio Maes

- La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores
 - Mensajes del Astral
- La Vida más allá de la Sepultura
- La Sobrevivencia del Espíritu
 - Fisiología del Alma
 - Mediumnismo
 - Mediumnidad de Cura
 - El Sublime Peregrino
- Esclarecimientos del Más Allá
 - La Misión del Espiritismo
 - Magia de Redención
- La Vida Humana y el Espíritu Inmortal
 - El Evangelio a la Luz del Cosmos
 - Bajo la Luz del Espiritismo
 - Sembrando y Recogiendo
 - Ramatís una Propuesta de Luz

Mi Homenaje Fraterno

A Edison Guiraud estudioso espiritualista, liberado de las obligaciones sectaristas, dedicó esta obra.

Hercilio Maes
Curitiba, agosto de 1964

Index

Brasil: su misión social y espiritual bajo la égida del espiritismo.....	9
El espiritismo y el carácter de su asistencia material y espiritual	16
El sacerdocio o apostolado crístico y el ambiente del mundo profano	19
Las almas enfermas de los responsables por las guerras	21
Los trabajos mediúmnicos y la amplitud del intercambio espiritual...	29
Aspectos singulares de las sesiones mediúmnicas	33
Responsabilidad y riesgos de la mediumnidad.....	49
Consideraciones sobre las sesiones mediúmnicas en el hogar	59
Recursos enérgicos de los guías junto a los reencarnados.....	68
Aclaraciones sobre el periespíritu	77
Elucidaciones sobre la oración.....	92
Análisis de la psicometría.....	108
Análisis de la radiestesia.....	119
La mediumnidad en los fenómenos físicos	126
El fenómeno de la “voz directa”.....	139
La música en los trabajos mediúmnicos de efectos físicos	144
Los fenómenos de efectos físicos y las casas encantadas	150
Nociones sobre el prana	155
El doble etérico y sus funciones	166
Los chakras.....	198
¿Es posible la muerte del espíritu?	221

BRASIL: SU MISIÓN SOCIAL Y ESPIRITUAL BAJO LA ÉGIDA DEL ESPIRITISMO

Pregunta: Casi todos los mentores espirituales que hablan a los encarnados en la tierra, son unánimes en afirmar que Brasil es el país más espírita del mundo,^[1] y que está llamado a desempeñar, en el futuro, una elevada función moral y espiritual en medio de la humanidad. ¿Podríaís citar algunos fundamentos objetivos que justifiquen tales aseveraciones?

Ramatís: Efectivamente, a medida que el pueblo brasileño se espiritualice cada vez más, asimilando conscientemente el racionalismo del proceso reencarnacionista, es decir, la grandeza y la amplitud moral de las vidas sucesivas que transforman al hombre imperfecto de *hoy* en el ángel *futuro*, Brasil recibirá mayor instrucción de lo Alto, lo cual lo habilitará para ser, no sólo el mayor portento material del mundo, sino también el más grande faro moral y espiritual de la humanidad.

Existen en la actualidad verdaderos fundamentos para tales pronósticos, pues en otros países el Espiritismo se cultiva en base a un academismo de pura experimentación científica, al cual se subordina, mientras que los brasileños, por su sentimiento fraterno de tenor espiritual, lo acogen efusivamente, abriéndole las puertas con satisfacción y alegría, de forma tal

[1] Nota del Revisor: En la asamblea de los prelados y rectores católicos que se realizó en Roma, el secretario del Consejo Episcopal Latino Americano afirmó que Brasil "es el país más espírita del mundo". (Extraído del Diario *O Globo*, de 27-9-1958).

que las razas emigradas no se retraen a la influencia reformadora de la doctrina espirita.

En Brasil, la práctica y aceptación del Espiritismo están resguardadas de los preconceptos separatistas, pues su pueblo, constituido por el heterogéneo conglomerado y de las más diversas razas, ha logrado que dichas razas se unifiquen bajo la bandera del Espiritismo, manteniendo entre sí unidad y efectos dísticos de amplitud universalista. Es que el sublime Evangelio de Jesucristo constituye, en su doctrina, el vehículo más racional para difundir sus conceptos divinos hacia todas las latitudes del mundo. Es una doctrina cimentada en los principios sanos del espiritualismo milenario y oriental; está codificada en lenguaje accesible a todos los ciudadanos de la humanidad, y es un derrotero seguro que ilumina incluso a las criaturas desprovistas de inteligencia y cultura, liberándolas de los dogmas y preconceptos religiosos de carácter sedicioso y supersticioso. Además, el Espiritismo no exige a sus adeptos que huyan del mundo profano, donde Dios también se encuentra, pues los múltiples caminos de la vida y de las colectividades, son bendecidas escuelas de educación y reajuste fraterno entre los seres.

Pregunta: ¿Posee el pueblo brasileño determinados atributos étnicos o virtudes esenciales de raza, que califiquen al Brasil de país “escogido”, digno de convertirse en el de mayor envergadura social y espiritual frente a la humanidad entera?

Ramatís: Vuestra pregunta exige una digresión que puntualice algunos aspectos étnicos del pueblo brasileño, así como también, algunas consideraciones respecto de las etapas de su evolución mental, que expliquen su índole proclive a la fe y al misticismo, lo cual lo mantiene aferrado aún a diversas creencias que se subordinan, todavía, a ritos muy elementales.

El brasileño conserva en la actualidad, la misma prístina tendencia fraterna y afectiva de las tres razas que cimentaron la formación de su temperamento y constitución psicológica.

Del negro heredó la resignación, la ingenuidad y la paciencia; del salvaje, el sentido de independencia, la intrepidez y la buena fe; del portugués, la simplicidad comunicativa y alegre. Se imprimió en él, un tipo humano de sangre caliente y versátil,

por la que circulan las más excepcionales virtudes, y al mismo tiempo, los pecados más extremos, si bien, en última instancia, predomina un carácter de espíritu superior. Ese acrisolamiento heterogéneo o mezcla de razas, que bien pudo derivar en un notable desmedro de la calidad de la índole propia de las razas que lo originaron, produjo, en cambio, una exaltación del psiquismo del brasileño, despertándole un excepcional sentido espiritual, que lo sintoniza fácilmente con la vida del mundo oculto.

Se consolida, así, una raza poseedora de variados valores étnicos de naturaleza espiritual benefactora, y que el Espiritismo, cada vez más fortalecido en Brasil, canaliza poco a poco, hacia los grandes desideratas de fraternidad entre todos los pueblos de la tierra.

Pregunta: Pese a su explicación, nos resulta difícil admitir que Brasil llegue a ser el mayor rector espiritual de la humanidad. ¿Podrías ofrecernos algunas convincentes referencias a hechos concretos que nos convenzan de la lógica de vuestra exposición?

Ramatís: Estáis viviendo en una época en la cual los acontecimientos se precipitan. Ha llegado el tiempo en que los nuevos hechos que surjan, habrán de encuadrarse en lo prometido por el Enviado Divino, cuando dijo: “Conoceréis la Verdad y la Verdad os liberará”.

Las verdades que serán reveladas al mundo antes del fin del siglo, tendrán efectos morales, sociales y espirituales, tan revolucionarios y colosales como los que resultarán de la comprobación irrefutable de la *pluralidad de los mundos habitados y de las existencias humanas*.

La primera, será comprobada por las comunicaciones interplanetarias, y la segunda, simultáneamente, en diversos países, donde aparecerán psicoanalistas experimentados, los que, mediante experiencias conjugadas con la metapsíquica y la parapsicología experimental, descubrirán que las vidas sucesivas o la llamada reencarnación del espíritu es una realidad absoluta y demostrable. Esta prueba decisiva muy conocida por todos vosotros, es la que se manifiesta en los llamados fenómenos del psiquismo durante exhibiciones públicas en teatros y cinema-

tógrafos. Nos referimos al fenómeno de condicionar el “ego” o espíritu encarnado (el hombre), a una introspección psíquica, permitiendo que regrese y “viva” de nuevo, los diversos estados de su vida y edad, en un descenso vibratorio, que mediante una especie de “revelación de placas” fotográficas de su mente, o en la tela de su memoria, le faculta para exponer y volver a “vivir”, con absoluto realismo, las emociones de las escenas vividas por él durante su vida actual, inclusive hasta el nivel de los pormenores de su etapa infantil más primaria.

Los citados psicoanalistas todavía irán más allá, pues conseguirán que el individuo (el hombre) al sumergirse en ese trance introspectivo, regrese hasta el punto en que el espíritu “se encaja” en la personalidad que tuviera en otras existencias pasadas, o sea, que se conseguirá una “traslación” del espíritu idéntica a la que se obtiene en el plano astral, cuando el espíritu, por efecto de una aguda y profunda “requisición mental” consigue sumergirse en el pasado y “vivir” la personalidad de vidas anteriores.

En consecuencia, tal fenómeno traerá a la superficie ciertos hechos y detalles de otra encarnación de un mismo espíritu, cuya identificación y autenticidad, en muchos casos, será posible comprobar. Cuando este fenómeno sea comprobado y logre el apoyo de la Ciencia oficial —por tratarse de un hecho o realidad que demuestra la pluralidad de las existencias proclamadas por el Espiritismo— se convertirá, ante el consenso de la opinión mundial, en el precursor del “nuevo orden” moral y espiritual fundado por el Espiritismo. Y, como consecuencia de ese acontecimiento espectacular, que justipreciará la conciencia espiritual de la humanidad, el Brasil, por ser *el país más espiritista del mundo*, será llamado a ejercer la función de líder de la nueva marcha moral y espiritual revelada al mundo por Allan Kardec, en sus obras, que constituyen la codificación de la doctrina espiritista.

El brasileño es una criatura muy receptiva y sensible a la influencia de los espíritus desencarnados, puesto que es ingenuo, despreocupado, optimista y resignado y poco inclinado al rigorismo científico o al dogmatismo académico, no permite que su mente se enrede en el laberinto de las concepciones trascendentales que tanto atrofian la intuición. También es cierto

que se desarmoniza fácilmente bajo el manto malhechor de los espíritus del astral inferior, pues, ya sea rico o pobre, sabio o ignorante, cuando lo vencen la desesperación, el tedio o la enfermedad, se deja esclavizar por el alcohol, por la sensualidad o el juego vicioso, con graves daños para su vida psíquica.

Pero cuando decide meditar y liberarse de sus equivocaciones, es un individuo capaz de lograr avanzadas realizaciones en el orden espiritual, pues se entrega a la práctica sincera de la caridad y acepta humildemente las enseñanzas de Jesucristo. Aunque se trate de un pecador impenitente, cuando decide emprender su rehabilitación espiritual, marcha hacia el frente sobreponiéndose a sus estigmas inferiores y vencidos al fin.

Son raros los países que emprenden campañas tan singulares como las realizadas en Brasil, donde ricos y pobres, adelantándose a las obligaciones de los administradores públicos, conjugan sus esfuerzos para brindar alimentos, techo, camas, vestidos y también proporcionar asistencia médica a los tuberculosos, a los que viven en villas humildes, a los huérfanos, a los niños y a los viejos desamparados, sin olvidar el ofrecer la palabra doctrinaria de esclarecimiento y resignación a los que se encuentran presos en las cárceles.

A pesar de la corrupción moral, la desarticulación social, los despilfarras administrativos y los reflejos oscuros proyectados en su mente por el dogmatismo sectarista del clero católico, el Brasil es una de las más promisorias colectividades para la realización efectiva del programa de confraternización espiritual entre los pueblos.

A despecho de sus crisis agudas de carácter social, político y económico, la nación brasileña se encamina hacia la consolidación de un padrón superior en todos los sectores de la actividad humana. Además de su futuro equilibrio financiero y económico, previsto por lo Alto, Brasil promoverá la confraternización entre todas las clases trabajadoras y la socialización de su pueblo, pero sin luchas sangrientas, que en general, provocan la masacre y la separación en el conjunto de las naciones divididas por los odios e ideologías políticas, de carácter inquisidor y sanguinario.

Ningún sistema político de vuestro mundo actual está en condiciones de corresponder, integral e ideológicamente, a las

condiciones morales, al temperamento psicológico, al cosmopolitismo, a la naturaleza intuitiva y a los sentimientos fraternos y tolerantes del pueblo brasileño. Apartándose de las menudencias partidarias, tan comunes en todas las comunidades humanas, afectas a los intereses políticos egocéntricos, los gobiernos de Brasil ya se van sucediendo bajo un ritmo de paz y tolerancia afectiva, acorde con la índole y sentimientos fraternos de sus gobernados. Se van cediendo los puestos más elevados del gobierno con más comprensión y menos deseos de venganza.

Aun la “pureza” partidaria política, que en algunas naciones atraviesan los siglos bajo irreductible pragmática y selección ariana, en Brasil pierde su rigor tradicional, pues los partidos políticos brasileños se disuelven y funden, mezclando sus elementos en adhesiones o cónclaves inesperados, en los que los viejos adversarios de antes, fraternizan calurosamente para elaborar nuevos programas de trabajo. Aunque las críticas, a veces, censuren esa inestabilidad o inquietud política un poco emotiva, en muchos casos lo hacen para resguardar intereses personales o adhesiones partidarias, apenas vislumbran la oportunidad de cargos o remuneraciones públicas. Pero lo cierto es que en la esencia doctrinaria de sus agrupaciones partidarias —salvo algunos casos aislados de politiqueros refractarios a la ética de la comprensión y el decoro— siempre existe el cimiento unificador, que corresponde al temperamento fraterno y espiritualmente sensible del brasileño.

Están también desapareciendo, en Brasil, los estigmas del caudillismo sangriento de las luchas fratricidas y los ensayos de diversas tiranías, para dar paso, poco a poco, a los espíritus bondadosos y disciplinados que, al hacerse cargo de su dirección, actuarán en forma más humana. A través de sistemas pacíficos, la comunidad brasileña se encamina hacia una socialización constructiva que, lo reiteramos, se realizará sin las violencias propias de los pueblos belicosos.

La nación brasileña se ajustará, en lo social, económico y político, a los anhelos materiales y psicológicos de todos los pueblos de la tierra, porque constituye uno de los más apreciados laboratorios de experimentaciones fraternas de lo Alto. Será el suyo, un clima sin violencia, sin tiranía ni extremismos

ideológicos, acorde con un plan ético-político alejado de todo dogma o imposición religiosa, pero íntimamente inspirado por el Evangelio de Jesucristo.

Pregunta: Sin embargo, algunos espiritistas sensatos consideran que el pueblo brasileño no ofrece bases políticas ni condiciones sociales y morales que permitan considerarlo como el mejor laboratorio de ensayo de confraternización universal. Existen ciertos reparos a este respecto, por parte de algunos importantes brasileños, quienes opinan que, actualmente, el Brasil no va mucho más allá de ser un país que sólo se preocupa por el fútbol y el carnaval. ¿Qué nos decís?

Ramatis: A despecho de tales escepticismos, estoy autorizado para informaros que los sociólogos siderales han trazado un derrotero específico y coherente para esa importante realización fraterna, moral y social de vuestro país. Eso no quiere decir que seáis un pueblo superior o liberado de cualquier tipo de reparación kármica del pasado. Son la índole espiritual de la básica formación étnica brasileña, y su peculiar inclinación fraterna, caritativa y tolerante, las características que, unidas a su naturaleza intuitiva extraordinaria, justifican tal pronóstico. Estos fundamentales y afectivos elementos prefiguran el éxito futuro de los programas espirituales de confraternización terrena, que resultarían impracticables en un pueblo racista, avaro o materialista.

La idiosincrasia psicológica y temperamental del tipo brasileño, guarda en su interior, mucho oro en bruto, que el Espiritismo, como sublime joyero de lo Alto, ha de trabajar en el sentido de un aprovechamiento espiritual continuo. No tengáis dudas —nosotros, así como no vacilamos en afirmarlo— de que Brasil es uno de los más avanzados crisoles actuales, donde las almas proclives a seguir las normas del Evangelio de Jesucristo, pueden lograr la mayor elevación espiritual y, en consecuencia, la transformación de su patria en un símbolo perpetuo de fraternidad crística.

Por lo tanto, no es exagerado el pronóstico de conocidos espíritus desencarnados que afirma: “El Brasil está destinado a ser *el Corazón del Mundo y la Nueva Patria del Evangelio*”.

EL ESPIRITISMO Y EL CARÁCTER DE SU ASISTENCIA MATERIAL Y ESPIRITUAL

Pregunta: ¿Qué diferencias existen, respecto del servicio caritativo, entre el Espiritismo en Brasil, donde hay credos que participan muy poco de dicho servicio, y el protestantismo, por ejemplo, cuyos adeptos marchan hasta las regiones más apartadas del globo, a fin de socorrer a los salvajes y a los hambrientos de pan y esclarecimiento?

Ramatís: Reconocemos que el protestantismo desarrolla en el mundo una obra de bien cuya organización merece encomios, pues su programa de paz y amor es difundido por sus adeptos hasta en las regiones más inhóspitas, llevando consuelo y ayuda positiva a los infelices seres de esas zonas distantes y sin recurso de asistencia inmediata. En esos trabajos de ayuda y caridad a enfermos y necesitados, puesto que son disciplinados y metódicos, los protestantes resultan muy eficaces. Muchos de ellos poseen almas de elevada estirpe, y renuncian alegremente a una vida fácil y placentera, para servir al hombre que, prisionero de las cadenas del raciocinio primario, no tiene conciencia de su alta jerarquía moral y espiritual en el orden de la Creación.

Sin embargo, frente al protestantismo, el programa espírita es más avanzado en su contenido doctrinario, puesto que a través de él, lo Alto tiene principal finalidad, la de esclarecer el espíritu del hombre, liberándolo conscientemente de los dolorosos ciclos de las encarnaciones terrenas, y ayudándolo a comprender y sentir el verdadero sentido para que alcance la plena conciencia de su real índole espiritual eterna. Al adquirir conciencia de su naturaleza superior, debe el hombre esforzarse

por vencer los instintos animales y alcanzar rápidamente, el glorioso destino angelical, que lo liberará de las encarnaciones y lo permitirá ser feliz en todas las latitudes del universo, poniéndose al servicio de Dios y de la humanidad entera en sus diversas etapas de evolución.

Aunque el protestantismo realice un provechoso trabajo de asistencia a los desheredados de la suerte, su meta principal es la de “salvar” a las almas, mediante el cultivo de las virtudes ennoblecedoras, pero, también bajo la amenaza de que las llamas del Infierno las condenarán, debido a sus pecados, por toda la eternidad.

El hombre necesita aprender a cultivar la virtud, conscientemente, sin *amenazas ni temores*, y practicándola diariamente con los seres que lo rodean sin abandonar su vida corriente. Mientras los protestantes enseñan que para vencer los pecados del mundo, hay que *cerrar los ojos ante las tentaciones*, los espiritistas sostienen que debe instruirse al hombre sobre cómo inmunizarse a las bajas incitaciones mediante el raciocinio que ilumina y plasma la conciencia. Así se vuelve el hombre capaz de enfrentar las sombras del pecado sin contagiarse y sin necesidad de huir de las mundanales luchas creadas por Dios como escuela indispensable para el alma.

El salvaje, el enfermo o el hambriento que, después de recibir el amparo del protestantismo, resuelve alejarse del mundo por temor al Infierno, no conseguirá eliminar, con esa fuga, la manifestación de los instintos que, adormecidos, volverán a explotar con mayor fuerza, no bien se presenten las circunstancias favorables, rompiendo las amarras débiles de su voluntad mal disciplinada.

Cuando son impuestas las virtudes, no tienen fuerza para resistir a la presión de los instintos inferiores. Sólo la conciencia espiritual emancipada por su propia auto evangelización está en condiciones de vencer en la tremenda batalla moral entre el hombre-espíritu y el hombre-animal.

En cualquier circunstancia de la vida, la “prohibición” estimula el deseo y tienta al espíritu a cometer su infracción, pues es propio de la naturaleza humana el preferir aquello que le da placer o ventajas inmediatas, y desinteresarse por cualquier be-

neficio o promesas futuras que le parezcan utópicas.

Aunque aceptemos a los credos religiosos dogmáticos en su trabajo de asistencia al prójimo, y en el servicio del Cristo a favor de los desamparados del mundo, estamos obligados a resaltar la acción del Espiritismo, ya que, además de ser un servicio de ayuda y estímulo espiritual, es una doctrina de esclarecimiento consciente. Las exhortaciones doctrinarias cuyo “pañó de fondo” son las hogueras del Infierno o el paraíso del Cielo, pueden hacer aceptables las ventajas de ser bueno para recibir premios; pero de ninguna manera, dan al hombre aquel discernimiento moral y persistente que, apoyado en la meditación, considera, deduce, compara y habilita para saber cuál es el rumbo más seguro que le conviene seguir, en la trayectoria de su evolución como espíritu inmortal.

EL SACERDOCIO O APOSTOLADO CRÍSTICO Y EL AMBIENTE DEL MUNDO PROFANO

Pregunta: Según el código secular de la Iglesia Católica y la opinión de la mayor parte de sus prosélitos, el aislamiento de sus sacerdotes en los conventos o monasterios, tiene por finalidad hacer que ellos, segregándose del círculo del mundo profano, se vuelquen totalmente a las tareas espirituales en favor de la humanidad para servir mejor a las causas de Dios. Justifican esa orientación austera, alegando que Jesucristo, Buda, Francisco de Asís y otros grandes iluminados, que dejaron a la humanidad mensajes sublimes de salvación espiritual, se aislaban para no convivir con el mundo profano. ¿Qué os parece?

Ramatís: Semejante concepción proviene de un análisis muy superficial, pues si consideramos objetivamente la vida y los ejemplos de Jesucristo y de sus apóstoles, comprobaremos lo contrario; el Maestro frecuentó siempre las plazas públicas, y en medio del bullicio del mundo profano, pregonaba y ejemplificaba los mandamientos de su doctrina, ya que Él venía, según dijo, “a tratar a los enfermos (los pecadores), pues los sanos no necesitan del médico”.

Lo mismo hicieron sus discípulos o apóstoles, ejerciendo su sacerdocio en contacto con el ambiente vicioso del mundo. Respecto de Buda, éste abandonó sus tesoros y placeres de la corte de Kapilavastu y jamás volvió a interesarse por esos bienes del mundo material pero frecuentaba la compañía de los hombres. Francisco de Asís fue un “revolucionario espiritual”, vencedor de todos los deseos de la vida física, pero sin huir del mundo

profano, donde Dios también se encuentra.

Pregunta: Esos innumerables conventos y órdenes monásticas que surgieron en diversas partes del mundo y que han subsistido a través de los siglos, ¿son núcleos de resistencia que defienden la causa de Dios y de Jesucristo?

Ramatís: Analizada en profundidad, dicha concepción de la vida espiritual es producto de un egocentrismo espiritual. Es una fuga o refugio ascético dictado por el interés íntimo o privado de conquistar mejor la salvación. No es un sacrificio destinado esencialmente, a salvar a los que están del “lado de afuera”, perdidos en el laberinto del mundo profano.

En los primeros siglos del cristianismo, los seguidores de Jesucristo, en vez de refugiarse en las murallas de los conventos o de las iglesias, iban al encuentro del mundo, enfrentando a pecho abierto, grandes luchas, riesgos e impedimentos de toda especie.

Iban esos verdaderos peregrinos del sacrificio, caminando día y noche dispuestos a luchar sin armas con los poderosos, sin astucia con los hipócritas y a conquistar conciencias sin darles dinero.

Ahora, justamente, el racionalismo sensato del mensaje espírita esclarece que el hombre terreno, para emanciparse en espíritu, no necesita huir del mundo profano, ni dejar de formar un hogar o abstenerse de las obligaciones y alegrías comunes de la vida. El hombre que huye de los problemas de su comunidad, cerrándose, cual caracol dentro de la caparazón de su conveniencia, no sólo pierde el entrenamiento de la experiencia de la vida integral, sino que se asemeja a la criatura egoísta, que se aleja de la lucha que pertenece y agota a todos los seres por igual, para cuidar exclusivamente de sí mismo, en busca de una ventura espiritual, que él resuelve colocar por encima de todas las cosas y de todos sus semejantes.